

I CONGRESO IBEROAMERICANO DE DOCENTES

CONGRESO VIRTUAL DEL 26 NOVIEMBRE AL 08 DICIEMBRE DE 2018

ALGECIRAS (CÁDIZ) DEL 06 AL 08 DICIEMBRE DE 2018

Actas del Congreso Iberoamericano de Docentes

Nosotros no contamos la historia. La vivimos

Marcela Silvina Postigo

ISBN: 978-84-948417-0-5

Edita **Asociación Formación IB.**

Coordinación editorial: **Joaquín Asenjo Pérez, Óscar Macías Álvarez, Patricia Ávalo Ortega y Yoel Yucra Beisaga**

Año de edición: **2018**

Presidente del Comité Científico: **César Bernal.**

El I Congreso Iberoamericano de Docentes se ha celebrado organizado conjuntamente por la Universidad de Cádiz y la Asociación Formación IB con el apoyo del Ayuntamiento de Algeciras y la Asociación Diverciencia entre otras instituciones.

<http://congreso.formacionib.org>



red
iberoamericana
de docentes



formaciónib))

Nosotros no contamos la historia. La vivimos

Marcela Silvina Postigo
C.E.N.M.A. Casa de Gobierno
marcepstgo@gmail.com
cenmacdegob@gmail.com

Datos institucionales

La experiencia se lleva a cabo en el C.E.N.M.A. Casa de Gobierno, colegio público, con la modalidad de secundario de jóvenes y adultos, orientado en economía y administración. Las clases se imparten en dos turnos (tarde y noche) y la población total de alumnos asciende a ciento veinte estudiantes.

Diagnóstico. Contexto socio-económico e institucional

El grupo de estudiantes con los que se comparte esta experiencia es de jóvenes cuyas edades oscilan entre los dieciocho y los treinta años. Cursan el segundo año de un ciclo total de tres años. La asignatura que imparto es Historia y el contenido hace referencia a la Historia Argentina en el periodo de 1880 en adelante. Los estudiantes pertenecen a un nivel socio cultural medio bajo, con dificultades para la inserción laboral, y con un objetivo claro: terminar los estudios secundarios, sin importar demasiado los conocimientos adquiridos. El título es solo un medio para un futuro mejor. Es difícil despertar el interés en la adquisición de conocimientos. Me refiero a un interés verdadero que no signifique sólo "Aprobar la materia y olvidarse de todo al día siguiente"

Disparador del proyecto

-“Profe, no me gusta la historia. No me importa saber lo que hicieron otros”.

Y entonces inmediatamente surge la respuesta, puntapié inicial de esta idea:

-“No vas a estudiar sólo lo que hicieron otros. No vas a contar la historia. Vas a vivirla.”

Así es como surge este proyecto. Una opinión, una queja, un obstáculo y una respuesta: vamos a hacer un libro que contenga relatos de cada uno de los partícipes. Cada estudiante va a elegir un momento de la historia y se convertirá en protagonista de su narración entremezclándose, entonces, la realidad y la ficción.

Objetivos:

- Despertar interés y gusto por el aprendizaje.
- Incentivar la lectoescritura y la creatividad teniendo en cuenta no solo un contenido predeterminado sino también los intereses particulares.
- Estimular la investigación de los hechos históricos promoviendo el uso de diversas fuentes e incluyendo recursos tecnológicos.
- Generar una mirada crítica reflexiva y una perspectiva particular desde la cual analizar los hechos históricos.
- Ocupar el lugar de prosumidores.
- Ser protagonistas en el proceso de aprendizaje y asumir un compromiso a lo largo del mismo.
- Entender que la historia de un país es su identidad, y todo lo que se hizo, e incluso lo que se dejó de hacer, ha moldeado nuestro presente.
- Apropiarnos del pasado que nos pertenece porque, tal como dice el filósofo Séneca: *“Nadie ama a su patria por ser grande sino por ser suya”.*

A mi entender, hay algo que debe quedar muy claro: no puede amarse lo que no se conoce. No se conoce lo que no se enseña.

Desarrollo, método y estrategias

El trabajo comienza ya avanzado el ciclo lectivo, por lo que hemos tenido oportunidad de estudiar el período histórico que se corresponde con nuestro programa.

En esta instancia entonces, se plantea la posibilidad de llevar adelante esta propuesta. Lo primero que solicito a los estudiantes es que piensen: si pudieran elegir... ¿Qué clase de personaje les gustaría ser en la historia? ¿Qué lugar les gustaría ocupar en la sociedad?

- ¿“Alguno está dispuesto a “habitar” en la piel de un esclavo? ¿Prefieren formar parte de la alta sociedad? ¿Desde donde va a observar los hechos? “- El interrogante queda dando vueltas en el aire...

Esta pregunta hace que se dispare la imaginación y que cada uno empiece a reconocerse como integrante de una sociedad y a pensar cómo podría haber sido partícipe de aquella realidad; si le hubiera gustado modificar algo de lo ocurrido, ¿qué hubiera podido hacer desde su lugar? o ¿qué hechos le hubiera gustado presenciar? ¿Por qué? ¿Para qué? Y así, viajando por el tiempo, cada uno decide el momento histórico del que va a formar parte. No con la idea de representar a otros. Serán ellos mismos, pero trasladados a otra época y siendo parte del estrato social con el que más se sientan identificados. Como si una máquina del tiempo los depositara en el lugar elegido y tuvieran la posibilidad de ser protagonistas en ese momento. El entusiasmo es evidente y las ideas no se hacen esperar. Las distintas personalidades surgen claramente:

-“Yo, sin dudas, formo parte de la más distinguida aristocracia de mi época. Voy a trasladarme a 1870, a la ciudad de Buenos Aires. Está decidido. A partir de ahora soy Joker”- Así sentencia Emiliano. Y nadie quiere quedarse atrás. Ya contamos con un esclavo, un escritor, un obrero, una dama distinguida, un marino, una de aquellas “mujeres de armas tomar” y unos cuantos indecisos que van a necesitar algo más de tiempo para saber si están dispuestos a aceptar el reto. La propuesta no es obligatoria. Solo participarán los que quieran hacerlo y asuman el compromiso necesario. El trabajo es arduo y no contamos con tanto tiempo. Debemos enmarcar nuestros relatos en un velo de realidad, elegir nombres, sitios, hechos; investigar, estudiar, recopilar, encontrar un hilo conductor de todos los relatos.

-“Me parece, mi señora, que nos estamos metiendo en camisa de once varas”- advierte con una gran sonrisa Matías (de ahora en más, “Don Chicho”), ya metido en su personaje.

- “Me parece que sí. En principio deberá usted, caballero, explicar que es eso de “la camisa de once varas”- contesto inmediatamente y las bromas empiezan a dar un muy buen marco a esta nueva aventura.

Ya decidido el rol de cada uno y los nuevos nombres de estos personajes, me centro en orientar y sugerir en qué momento, lugar, hecho o con qué personajes podría interactuar cada uno. Y empieza entonces el verdadero trabajo de estos nuevos historiadores: lecturas diversas, autores, fotos, cartas, diarios, todo resulta útil para determinar claramente como fueron cada uno de los hechos seleccionados, quienes estarían involucrados, por qué, y cuál sería la intervención de cada uno. Una vez a la semana nos reunimos, opinamos, ayudo con material, información, sugiero bibliografía, textos y voy acompañando el trabajo individual de cada estudiante. Hay algo más que agrega una cuota extra de interés: ninguno va a adelantar su historia hasta que no esté terminada. Todos están ansiosos por contar y escuchar. Esto es algo que no había tenido en cuenta: surgió un orden tácito y espontáneo, basado en el respeto por el trabajo propio y ajeno y con el estímulo de saber que, cada una de estas historias quería ser contada y escuchada.

Las horas de clase son pocas y éste es un trabajo que se considera extra curricular así que la mayoría de las actividades deben hacerse fuera de clase. Esta es una de las causas por las cuales algunos deciden no participar del proyecto. Otros, simplemente manifiestan que no les gusta escribir. Sin embargo una nueva posibilidad surge y proponemos otro desafío para incorporarlos. Ya está claro que nuestras historias van a formar parte de un libro pero hemos decidido agregar fotos nuestras por lo que comienza una etapa diferente: ¿Cómo vamos a conseguir que las fotos que queremos incorporar parezcan de época? Es así como logramos que se sumen a la propuesta

aquellos que ya habían decidido no participar. Ahora la tarea es otra aunque también tiene que ver con la historia y demandará investigar, crear e imaginar pero sobre todo optimizar los escasos recursos que tenemos. Las nuevas tareas implican producir imágenes fotográficas que parezcan de época por lo que tendrán que ocuparse de buscar vestuario, recrear escenas para las fotos, incorporar accesorios, elegir lugares para fotografiarnos y acudir a la tecnología buscando programas que nos ayuden a que las fotos se vean envejecidas.

-¿Las fotos serán en blanco y negro?- preguntan.

- No lo sé. Ustedes deciden. ¿Blanco y negro o sepia? La pregunta es suficiente para abrir una puerta repleta de interrogantes: ¿En qué año se sacan las primeras fotografías? ¿Cómo es el proceso? ¿Qué es sepia? ¿Cuándo aparecen las fotos a color? Y nuevamente la curiosidad reaviva el interés de aquellos que estaban reticentes a participar. Esto sí les interesa. El objeto de estudio cambió pero el método sigue siendo el mismo: leer, investigar, buscar diversas fuentes, tener en cuenta las características propias del lugar y del momento histórico y sus costumbres, seleccionar, imaginar, y dar lugar a la creatividad, apelar a un sentido estético particular que represente una época, maximizar recursos, en fin...construir el conocimiento involucrándose desde intereses particulares y ,por sobre todas las cosas, disfrutar de aprender y aprender haciendo. Despertar la curiosidad es todo un reto. Y ¿de qué nos sirve a los docentes? Claramente aprender motivados por el deseo hace que recordemos lo aprendido durante más tiempo y con mayor detalle. Porque la curiosidad es el modo que utiliza el cerebro para marcar la información que vale la pena recordar. Y ¿cómo conseguimos despertar la curiosidad? Haciendo preguntas, proponiendo temas complejos, haciendo propuestas diferentes, aceptando desafíos aunque nos desvíen de aquello que habíamos programado e incluso, aunque sea totalmente distinto a lo que planeamos.

Encontrar un entramado que unifique estas historias tan diversas es algo que no han tenido en cuenta y que a mí me ha estado preocupando. Sin embargo, de ellos mismos sale la respuesta: en nuestro libro, seremos integrantes de una Logia; así, entre los datos que nos proporciona la historia sobre el tema y agregando una cuota de ciencia ficción, conseguimos el objetivo: formamos la Logia, le pusimos nombre y elegimos sus símbolos.

Ya estamos casi listos. Cada uno ha escrito su historia que, por supuesto, ha pasado por un proceso de corrección; la producción de fotos nos ha llevado mucho tiempo y no hemos obtenido los mejores resultados a pesar del trabajo de edición y de los programas aplicados. Junto a cada historia, cada uno debe encargarse además de agregar un párrafo que explique el contexto histórico o dé cuenta de la biografía de la persona que se cita en la historia haciendo un paralelismo entre la ficción y la realidad.

Finalmente, o para comenzar... ¿Cómo se llamará este libro? Lo pensamos detenidamente hasta que encontramos el nombre ideal: **“EDICION LIMITADA”**. No es un nombre elegido al azar. Cuando se habla de una “edición limitada” se hace referencia a una edición de lujo y como consecuencia de ello, a una limitación en el número de ejemplares producidos, garantizando así un cierto grado de exclusividad. Nuestro libro, y lo digo orgullosamente, cumple con ambos requisitos.

CONCLUSION

Me llevó cerca de dos meses corregir, y compaginar los relatos, darles un orden, agregar las fotos, editar, buscar quien pueda imprimir a bajo costo (porque los gastos van por mi cuenta) pero me he propuesto que cada uno de mis “escritores” tenga su libro en formato papel además del ejemplar en formato virtual .

Con los ejemplares en mano decidimos hacer un video de promoción y una presentación formal, en el colegio, explicando a los otros estudiantes y docentes, qué

y cómo se hizo, y cómo resultó la experiencia. Además, la entrega del libro en formato papel a cada uno de los participantes se realiza el mismo día que egresan y creo que eso le dio un valor adicional.

Pese a todo, no pude evitar el desinterés de algunos que se mantuvieron firmes en su decisión inicial de no participar. Los resultados de quienes fueron parte de esta experiencia fueron contundentes: se mejoró el proceso de lectoescritura e interpretación de textos y el modo de expresarse; se incentivó el uso de la tecnología, la investigación, el análisis crítico; las opiniones se brindaron con la convicción y la seguridad que aporta el saber adquirido; se apeló al compromiso personal, a la responsabilidad en las tareas asignadas y todos, aportaron lo propio.

La experiencia resultó de formación horizontal y produjo un significativo aprendizaje entre sus protagonistas. Se propició el encuentro y la comunicación; la tolerancia necesaria para escuchar y esperar el tiempo de ser escuchado; Se concretaron acciones cargadas de un significado particular, atendiendo a los sentimientos, valores, ilusiones y expectativas personales y grupales. Se formó un grupo de trabajo que se mantuvo en el tiempo y cada uno se constituyó en un engranaje del mismo; se fijaron objetivos y se cumplieron en tiempo y forma.

REFLEXION

Como docente, me gusta imaginar que mis clases se llevan a cabo en un atelier del que surgen obras de arte. Tengo herramientas, materia prima y al decir de los escultores, sólo es necesario quitar lo que le sobra a la materia prima para poner al descubierto lo que ella esconde. Puede que suene pretencioso. No es esa mi intención. El vocablo “obra” se utiliza para nombrar a una producción. Por otra parte, el “arte” es la visión sensible del ser humano acerca del mundo real o imaginario. Intento que en cada una de mis clases seamos artistas y podamos, diseñar, imaginar, reinventar, reflexionar, acordar, disentir, construir. Que cada uno sea protagonista de la construcción de su conocimiento. Porque no podemos enseñar a quien no quiere aprender. Los docentes no somos más que fogoneros con la misión de encender el fuego que se esconde en cada uno de los que habitan nuestras aulas.

...” como el escultor de una estatua que debe salir bella, quita aquí, raspa allá, pule esto y limpia lo otro hasta que saca un rostro bello coronando la estatua. Así, tú también, quita todo lo superfluo, alinea todo lo torcido, limpia y abrillanta todo lo oscuro y no ceses de trabajar en tu propia estatua...” (Plotino)